

Carta de recomendación de la Asociación de Educación en Instituciones Correccionales



Transforming Lives

www.ceanational.org

Stephen J. Steurer, Executive Director

De: Steve Steurer <SSteurer@ceanational.org>

Fecha: Martes, 5 de abril de 2011 a las 21:18 horas

Asunto: Apoyo personal a la TPRF

A quien corresponda:

Comencé a trabajar por primera vez con miembros de la Fundación Prem Rawat (TPRF) en 2007. Desde entonces, me he alegrado mucho de ver cómo su Programa de Educación para la Paz se ha llevado a cabo en muchas cárceles de los EE UU y de todo el mundo. El currículum de Educación para la Paz que ha creado la TPRF es de alta calidad, fácil de entender y no va asociado a ninguna religión o credo. El beneficio que una persona puede obtener de estas clases no está relacionado con sus creencias religiosas. En este sentido no veo ningún conflicto.

Tuve la oportunidad de escuchar al Sr. Prem Rawat hablar en persona y he trabajado estrechamente con varios voluntarios de la TPRF. Si se le da la oportunidad, creo que muchos de los internos de sus instalaciones se verán beneficiados por el mensaje de paz del Sr. Rawat. Les recomiendo este programa como un método eficiente para ayudar a incrementar la armonía entre los individuos y en la comunidad a la que usted sirve. Esta carta es simplemente para expresar mi apoyo personal al buen trabajo que hace la TPRF.

Sinceramente,
Stephen J. Steurer, Ph.D. Director ejecutivo
de la Asociación de Correccionales

8182 Lark Brown Road, Suite 202 Elkridge, MD
21075

tel 443-459-3081

fax 443-459-3088

www.ceanational.org

«Transformar Vidas Mediante la Educación»

Respaldo de los funcionarios de prisiones



Suzy Malagari, directora adjunta de la Penitenciaría del Condado de Montgomery, Maryland

«El Programa de Educación para la Paz ha causado un verdadero impacto en las mujeres y hombres de nuestra institución. Las personas que hicieron el esfuerzo de acudir y escuchar se han beneficiado de lo que el programa ofrece. Hemos ampliado enormemente el acceso que tienen los voluntarios a los internos y al resto de la población penitenciaria.

Hay aquí muchas personas, trabajadores e internos, que todavía no se han dado cuenta de que poseen ciertos regalos y capacidades dentro de sí mismos, que pueden orientar hacia direcciones positivas. Vuestros esfuerzos nos ayudan a facilitarles el descubrimiento de la fuerza y los regalos que poseen en su interior».

Charles L. Hinsley, alcaide primero, Illinois

«Este programa no supone ningún riesgo para los internos. No los diferencia según sus creencias religiosas. Este carácter inclusivo promueve un elemento de respeto sincero y hace que el mensaje sea mucho más atractivo para los internos. Es el efecto de compra al por mayor. Ese es un gran valor adicional.

Cuando un programa ensalza la autoestima de los internos, su sentido de valía personal, el sentimiento de responsabilidad respecto a su propio destino y estimula la autorreflexión, que es la semilla para la rehabilitación, generalmente se traduce en menor conflictividad y mejor comportamiento. El ambiente de la cárcel se vuelve más seguro, aumentando la seguridad general en el centro penitenciario. ¡Un gran valor añadido!».

Robert Balli, primer director senior, Cárcel Estatal Dominguez, Texas

«Escribo esta carta para ofrecer un gran respaldo al Programa de Paz Interior en la Unidad Domínguez, en San Antonio, Texas. El notable modelo educativo de este programa aplicado por los voluntarios, mejora la actitud de los internos, les ayuda a dominar su agresividad y a tomar decisiones. Además, entre los internos que han asistido a este programa se han dado menos casos disciplinarios. El programa también hace un seguimiento de los reclusos tras su puesta en libertad para observar sus progresos o su fracaso».

Tivani Makasane, director del Centro Correccional Gauteng, Sudáfrica

«Escribo para felicitar a la Fundación Prem Rawat por su programa educativo Paz Interior. Ha tenido un impacto positivo en cada persona que ha asistido a la clase. El comportamiento de aquellos que han asistido a las clases ha experimentado una notable mejoría, y sus casos disciplinarios han disminuido apreciablemente, si no han desaparecido por completo. Permanecen alejados de los conflictos. Ninguno de los asistentes a las clases crea problemas en el centro».